



Lucerna de doble piquera. Documentada en Sa Caleta. Pieza A.XVIII.5. s.VIII a.C.

Desde los primeros contactos comerciales el mundo Fenicio, debido a su situación geográfica, en el levante del creciente fértil, pudo contar con mercancías y minerales de diferentes procedencias, esta posición le permitió comerciar con productos elaborados y de lujo, para las capas sociales más importantes de las diferentes sociedades de la época. Es lógico que se desarrollara una potente industria artesanal de productos y derivados como el marfil, la plata, el bronce, la madera, o la construcción de barcos.

La artesanía se desarrolló desde estas bases permitiendo un conjunto de productos muy demandados en todo el Mediterráneo. El alto grado de perfección y de desarrollo decorativo permitió que alcanzaran un gran prestigio y demanda.

Trabajos en marfil, estatuaria religiosa, elementos de joyería, son varias de las manifestaciones manufactureras demandadas por las élites sociales de los diversos poderes en el mediterráneo.

En Sa Caleta, no existen rastros específicos que nos indiquen un desarrollo de productos artesanales específicos. No obstante, dado su situación geográfica,

punto entre diversas rutas comerciales, resulta lógico que se desarrollara de forma temprana una industria dedicada a la navegación con trabajos reparación y reacondicionamiento de navíos ya en tránsito ya en escala, así como el avituallamiento de alimentos y de aparejos para los barcos.

En el registro arqueológico destaca la presencia de fusayolas que nos indican un trabajo de elaboración de tejidos para probablemente consumo propio.

Con la expansión de los fenicios por el Mediterráneo se extendieron novedades técnicas que facilitaban y aumentaban la producción, como el torno, pero también otras que lograban mayor perfección en los productos.

## LA REVOLUCIÓN DEL TORNO

Uno de los grandes avances que trajeron los fenicios fue el torno para cerámica, introducido en la Península Ibérica en el s. VIII a.C. Con él, se podían producir mayor número de piezas en menos tiempo, con un grosor homogéneo y se facilitaba la decoración.

Los fenicios que se asentaron en el extremo más occidental del Mediterráneo elaboraban cerámica a torno en su mayoría, destacando las que tenían aplicado engobe rojo: se sumergía la pieza en arcilla diluida en agua, lo que la hacía impermeable y le daba un color rojizo. Otra decoración muy característica es la de bandas bicromas en rojo y negro: se empleaban pigmentos extraídos del óxido de hierro y el óxido de manganeso para decorar con bandas.

Las formas cerámicas también eran variadas: Se organizan en grupos por su función, los contenedores, como las ánforas o la cerámica de mesa, como los platos de engobe rojo, los cuencos o las jarras y finalmente la cerámica de

cocina. Individualmente el conjunto cerámico se compone de tipos como son las ánforas, pithoi, jarras y jarros, platos, grandes contenedores, morteros, trípodes, lucernas... Destacan en el mundo fenicio los platos con un borde muy ancho, muy poca profundidad y muchos de ellos engobados.

Al ser un enclave de nuevo cuño, los materiales cerámicos encontrados en Sa Caleta son en mayor parte de procedencia foránea. A su vez predomina en su gran mayoría la cerámica a torno frente a la cerámica a mano.

El material documentado se compone de cerámica a torno 84.67%, cerámica a mano 15.33%

Dentro de la cerámica a Torno el 86.03 % pertenecen a Ánforas,

Ánforas de producción Fenicia del área occidental del Mediterráneo un 94.21%

Ánforas Fenicias centro-mediterráneas 5.51 %

Ánforas de talleres orientales 0.28 %.

Sobre el total de vasos a torno no anfóricos:

- Jarros y jarras 44,14 %
- Platos con y sin engobe rojo 21,38 %
- Cuencos con y sin engobe rojo 6,90 %
- Cuencos de cerámica gris 14,48 %
- Cuencos trípodes 4,83 %
- Lucernas 8,28 %

El mayor conjunto de las producciones de las cerámicas a torno son los recipientes contenedores: las ánforas. Estos recipientes son necesarios para el almacenamiento y transporte de productos como el aceite o el vino. La fabricación de vasos y ánforas es un indicativo del estado de desarrollo de una sociedad. La necesidad de exportación de productos y excedentes obliga a la

fabricación de los elementos necesarios para su transporte. La ausencia de estos necesarios contenedores nos indica que la economía local todavía era de subsistencia y que carecían de excedentes para la exportación.

Las formas cerámicas también eran variadas. Se organizan en grupos por su función: las cerámicas contenedores, como las ánforas, o la cerámica de mesa, como los platos de engobe rojo, los cuencos o las jarras, y finalmente, la cerámica de cocina. Individualmente el conjunto cerámico se compone de tipos como son las ánforas, *pithoi*, jarras y jarros, platos, grandes contenedores, morteros, trípodes, lucernas... Destacan en el mundo fenicio los platos de pescado, con un ala muy ancha, muy poca profundidad y muchos de ellos engobados.

La mayor parte del material documentado procede de la zona del Mediterráneo Occidental, donde se situaban las colonias de Gadir, Malaka y La Fonteta. Una parte más reducida pertenece a materiales provenientes de Cartago y su entorno. Finalmente se documentan algunas producciones procedentes de la zona del Mediterráneo oriental.

Las producciones, sobre todo de los grandes contenedores, son cerámicas necesarias para el almacenamiento y transporte de productos como el aceite o el vino. A fabricación de vasos y ánforas es un indicativo del estado de desarrollo de una sociedad. La necesidad de exportación de productos y excedentes obliga a la fabricación de los elementos necesarios para su transporte. La ausencia de estos necesarios contenedores nos indica que la economía local todavía era de subsistencia y que carecían de excedentes para la exportación.

## EL ARTE DE LOS METALES

Los fenicios eran excelentes artesanos del metal. En la Península Ibérica extraían cobre, estaño, hierro, plomo, oro y plata, y allí donde se instalaron, introdujeron nuevas técnicas de extracción y de procesado del metal, como la

copelación, y emplearon hornos más especializados para la fundición y producción del metal. Los cuencos metálicos en bronce, plata u oro eran una de las elaboraciones fenicias que se exportaban por todo el Mediterráneo y Próximo Oriente como objeto de lujo. Para fabricarlos usaban las técnicas de estampado y el repujado, decorando los objetos metálicos con motivos orientales y egipcios.

Igual de habilidosos eran los fenicios en la orfebrería. Los fenicios introdujeron en el Mediterráneo occidental nuevas técnicas como el granulado o la filigrana, que permitían elaboradas y complejas decoraciones con un mayor aprovechamiento del metal.

En la excavación de Sa Caleta de los años 80 se han documentado un conjunto relativamente numeroso de elementos metálicos, bronce, hierro y plomo. Entre los que destacan, varios anzuelos, algunos punzones, fíbulas, una punta de flecha, un ponderal y un pequeño cuchillo afalcatado.

Otro elemento importante para constatar trabajos relacionados con la metalurgia, son diversos nódulos de mineral que se han encontrado en numerosas habitaciones de Sa Caleta, en parte pueden identificarse, a través de su composición isotópica, con los yacimientos mineros de Ibiza. Entre los otros objetos analizados cabe mencionar los semiproductos y los residuos del proceso metalúrgico hallados en las excavaciones del yacimiento de Sa Caleta en la costa sur de la isla de Ibiza (Ramón, 2007). Los análisis de los objetos reflejan la existencia de una producción metalúrgica en Sa Caleta, basada en el uso de minerales procedentes de la isla y también foráneos, pues los análisis realizados demuestran que en los talleres de Sa Caleta no sólo se trabajó con minerales procedentes de s'Argentera y Can Vincent Casetes sino, a su vez, de la zona de Sierra Morena.

La limitación cronológica del asentamiento fenicio de Sa Caleta, en un periodo comprendido entre finales del siglo VII a.C. y principios del VI a.C., confirma

indirectamente una posible datación prerromana para las huellas de minería antigua localizadas en el área de s'Argentera. Además del uso de recursos locales, los resultados preliminares sugieren claros indicios para un transporte/comercio de metales en esta época temprana (cf., Ramon et al ., 2011).

La evidencia más clara del trabajo de metalurgia en Sa Caleta la encontramos en los restos documentados en la habitación XV del Barrio Sur. Espacio dotado de un horno para la forja de hierro en su parte central, en el que se trataría y fundiría el metal, asociado a esta función se han documentado la base de un ánfora como contenedor de posiblemente agua, y un molino que permitía tratar el mineral previamente a su fundición.

A lo largo del espacio de la habitación se han documentado numerosos fragmentos de toberas y tortas sub-circulares de escorias del proceso metalúrgico. (ver plano de la habitación XV). Los trabajos relacionados con la metalurgia se realizan a pequeña escala en hornos poco elaborados. Se han documentado restos de trabajo metalúrgico en numerosas habitaciones repartidas a lo largo de todo el yacimiento.